

JACK SCHMIDELY, *La personne grammaticale et la langue espagnole*. Éditions Hispaniques, Paris, 1983; 294 pp.

La orientación funcional ha caracterizado una gran parte de la lingüística francesa en los dos últimos decenios. Son muy conocidas las aportaciones de investigadores como A. Martinet, E. Benveniste, G. Guillaume y B. Pottier. Al leer la obra de Jack Schmidely debemos tener en mente la perspectiva de ese modelo teórico.

La personne grammaticale et la langue espagnole se publicó originalmente en 1979 como una tesis doctoral, circunstancia que explica su rigor metodológico y su naturaleza técnica. El presente tomo es una edición revisada y aumentada. En realidad, deberíamos empezar a leer esta obra por el anejo (pp. 255-278), que es un artículo de Schmidely publicado anteriormente donde trata la controversia de los años 60 y principios de los 70 acerca del sistema de la persona. Este artículo no trata el español, sino que da una orientación teórica al problema.

En español, la persona está marcada en los sustantivos, los verbos y los pronombres, y el autor ha organizado su libro de acuerdo con estas categorías. Antes de tratar estos determinados aspectos, dedica dos capítulos (pp. 7-47) a resumir y discutir las definiciones y enfoques existentes acerca de la persona, y a base de ellos elabora su modelo teórico. Según la perspectiva de este modelo tenemos que partir del nivel de la oración, y al analizar este acto de comunicación hay que tener en cuenta que implica los elementos "locuteur", "message" y "allocutaire".

Antes de emprender el análisis de la determinación de la persona con respecto a los sustantivos, nos advierte Schmidely que no considera apropiado el término "pronombres posesivos" y adopta la denominación de "adjectifs personnels" (pp. 49-50). En el capítulo "Le déterminant personnel des entités" (pp. 49-68), apoyándose en los trabajos de varios lingüistas y refiriéndose a cálculos de frecuencia en algunos casos, elabora una sistematización de las formas y clasifica los valores de los "adjectifs personnels". Incluye observaciones sobre las diferencias de uso entre el español americano y el peninsular, y dedica una sección breve a la comparación de los usos en otras lenguas romances. En el capítulo sobre los verbos (pp. 69-137), después de pasar en revista las definiciones del verbo y los paradigmas verbales en español y en algunas otras lenguas, dedica mucha atención a las formas verbales no personales —el infinitivo, el gerundio y el participio— y al papel que desempeñan en la función predicativa. Incluye en este capítulo observaciones sobre las relaciones entre el modo y las distinciones de persona. También analiza problemas de concordancia y casos especiales como los verbos impersonales (por ej. *llueve*).

Al consultar varias bibliografías de lingüística se verá que el mayor número de estudios sobre el problema de la persona se ha realizado en el terreno de los pronombres. Esta obra también dedica la mayor atención a este campo. Los pronombres no se prestan fácilmente a un análisis porque gran parte de ellos no son semánticamente estables y sólo

adquieren contenido según las circunstancias referenciales. En su análisis Schmidely, basándose en los trabajos de numerosos investigadores, unifica sus observaciones en un sistema muy detallado. Entre los pronombres de la "non-personne" reciben especial atención los pronombres de "intégration immédiate" por su variedad funcional; estos pronombres tienen estrecha relación con los verbos y a ellos pertenecen *se*, *lo(s)*, *la(s)* y *le(s)*. Después de los principales capítulos de análisis dedica Schmidely una sección separada al voseo hispanoamericano.

El lector que espera hallar en esta obra un estudio basado en datos originales quedará decepcionado. La obra de Schmidely reúne las observaciones de un gran número de investigadores, muchos de ellos aficionados a la corriente funcional. Se ve que el autor conoce a fondo su tema, pero al leer el libro quedamos con la impresión de que reaparecen en él, revestidos de un modelo teórico un poco rebuscado, datos consabidos, y que en algunos casos meramente se usa una nueva nomenclatura. Se preguntará el lector si la publicación de este libro aporta realmente algo útil, como por ejemplo, alguna aplicación pedagógica, o si es nada más de interés teórico.

JUSSI YLI-VAKKURI

State University of New York at Buffalo

PETER BOYD-BOWMAN, *Léxico hispanoamericano del siglo xvii*. Hispanic Seminary of Medieval Studies, Madison, 1983. (Edición en microficha.)

Peter Boyd-Bowman ha reunido en este tomo los resultados de su amplia investigación sobre el vocabulario utilizado en la América hispánica durante el siglo xvii. Este volumen constituye el segundo de los cuatro previstos en el plan original, que abarca desde el siglo xvi hasta el xix y del que el autor ya hiciera conocer el material correspondiente al siglo xvi¹.

La obra constituye un aporte único en la lingüística hispanoamericana, por su amplitud y significación. El material en el que se basó el equipo dirigido por Boyd-Bowman cubre prácticamente toda la América hispánica, si bien la densidad con que están representadas las diferentes regiones es muy dispar².

¹ PETER BOYD-BOWMAN, *Léxico hispanoamericano del siglo xvi*, Tamesis Books, London, 1971.

² En este aspecto hay un notorio desequilibrio, ya que, por ejemplo, en las *Fuentes bibliográficas*, frente a 41 entradas que corresponden a material mexicano sólo tres se refieren a fuentes rioplatenses, lo cual, si bien puede explicarse en parte por la diferencia de importancia entre ambas regiones en el siglo xvii, significa un marcado desequilibrio para la muestra. Otro factor cuestionable en cuanto a las fuentes es el haber empleado al mismo tiempo textos transcritos filológicamente y otros en ediciones no literales, sin indicar en la lista bibliográfica el carácter de las respectivas ediciones.